



IE GONZALO RESTREPO JARAMILLO

UN DÍA PARA APRENDERLO TODO





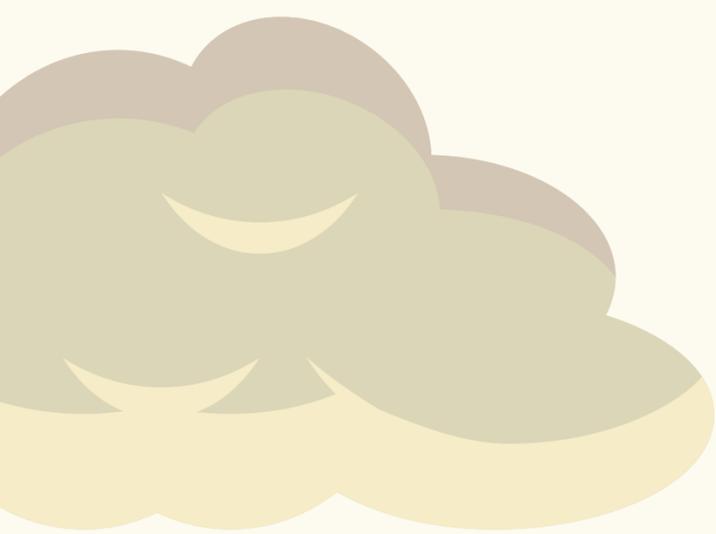
Eran las siete de la mañana cuando Elena llegó al portón de la Institución Educativa Gonzalo Restrepo Jaramillo.

La saludó don Jaime, el portero, y mientras entraba, sintió esa mezcla de emoción y curiosidad que siempre le provocaba estar en la escuela.



Ese día no tendría solo clases: iba a recorrer lugares que pocas veces había visitado con calma.



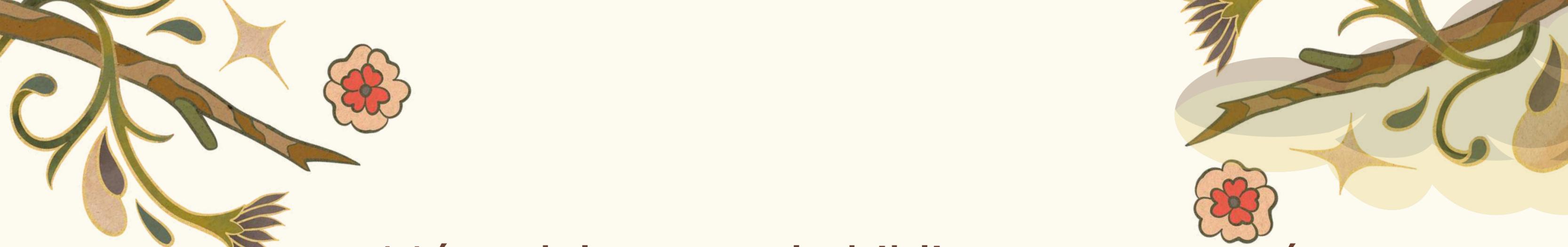


Comenzó por el taller de cocina, donde el aroma de pan recién horneado la envolvió.

Allí, sus compañeras aprendían recetas saludables mientras hablaban de nutrición y emprendimiento.

En la mesa de al lado, en la sala de sistemas, otras practicaban diseño digital y manejo de software para presentar un proyecto comunitario.

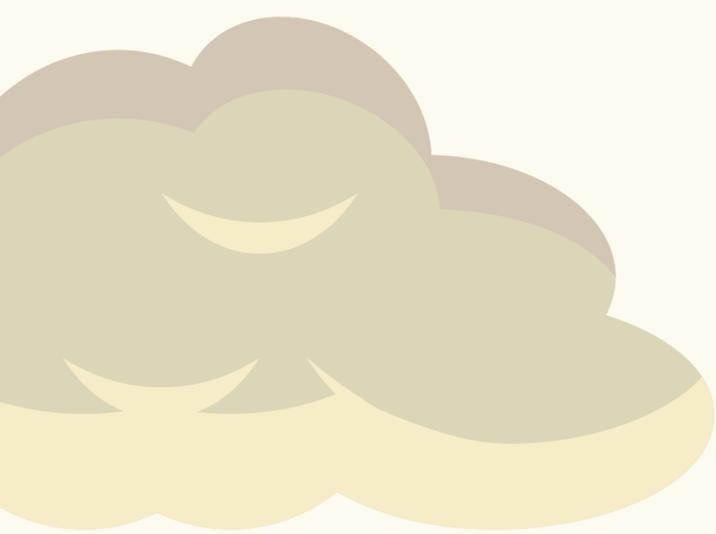




Más adelante, en la biblioteca, encontró a Valeria, que le mostró cómo usar la plataforma educativa para investigar sobre energías limpias.

“Es como tener el mundo en las manos”, le dijo sonriendo.





En el laboratorio de ciencias, Elena vio un experimento sobre filtración de agua.

La profe explicó cómo ese mismo principio lo aplicaban en un proyecto ambiental para el barrio.



En el salón múltiple, un grupo ensayaba una obra de teatro que contaba la historia de la comuna y su lucha por la convivencia pacífica.





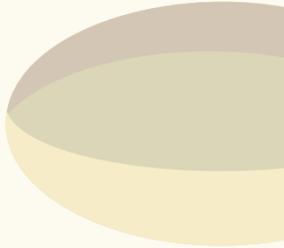
En medio del recorrido, Elena pasó por el restaurante escolar, donde recibió un jugo y una arepa caliente.

“Aquí también se aprende”, pensó, “porque comer bien es cuidar de nosotras mismas”.



Por la tarde, en una de las zonas verdes, trabajaron en la huerta escolar.

Plantaron lechugas mientras hablaban de reciclaje, del cuidado del agua y de cómo cada pequeña acción podía cambiar el planeta.



Cuando terminó el día, Elena se dio cuenta de que la escuela no era solo un lugar con paredes y techos.

Era un mundo lleno de espacios para soñar, crear y aprender.

Un lugar donde cada rincón —desde un computador hasta una semilla— estaba pensado para que todas tuvieran la oportunidad de crecer, con equidad, innovación y respeto por el entorno.





Ese día, Elena volvió a casa sabiendo que su escuela le estaba dando algo más que clases:

LE ESTABA ENSEÑANDO A CONSTRUIR SU PROPIO FUTURO.

IE GONZALO RESTREPO JARAMILLO

Porque en nuestra escuela,
cada espacio cuenta una historia...
y cada historia siembra un futuro

